

RESEÑA DE LIBRO

BOOK REVIEW

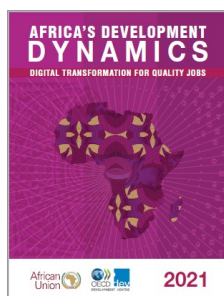
Africa's Development Dynamics 2021: Digital transformation for quality jobs (2021), de AU/OECD. AUC, Addis Ababa/OECD: Publishing, Paris. ISBN: 978-92-64-53804-7 (print); 978-92-64-60653-1 (pdf)^{1,2}

Moussa Faki Mahamat^a y Angel Gurría^b

^a Chairperson African Union Commission, República de Chad

^b Secretary-General Organisation for Economic Co-operation and Development, México

doi:10.20420/eni.2021.427



Afectada por la pandemia COVID-19, la economía mundial se contraerá al menos un 4,5% este año. El continente africano, muy expuesto a impactos externos, vivirá su primera recesión en 25 años, con una caída del producto interior bruto (PIB) de entre el 2,1% y el 4,9%, según los escenarios previstos por la Unión Africana en julio de 2020 en colaboración con el Centro de Desarrollo de la OCDE. Los gobiernos africanos han respondido a este *shock* mundial con confinamientos, protección social, apoyo económico y medidas para la recuperación. La Unión Africana apoya estos esfuerzos, en particular mediante la creación de un fondo COVID-19 para reforzar la respuesta del continente a las consecuencias económicas, sociales y sanitarias de la pandemia. También está coordinando una solicitud a los acreedores,

entre ellos las instituciones financieras, para cancelar deuda de los países miembros.

Mantener el espacio fiscal es imperativo para que África pueda desempeñar un papel clave en la recuperación económica mundial, crear más puestos de trabajo y lograr los objetivos establecidos en la Agenda 2063. También será fundamental salvaguardar los avances logrados en términos de integración continental. Las iniciativas emblemáticas de la Unión Africana a este respecto incluyen soluciones a medio y largo plazo a la crisis económica desencadenada por la pandemia, incluyendo al Tratado de Libre Comercio Continental Africano (AfCFTA), que busca facilitar las cadenas de suministro transfronterizas de alimentos, productos farmacéuticos y otros productos esenciales.

La transformación digital podría, en este contexto, impulsar un crecimiento más innovador, inclusivo y sostenible y, al hacerlo,

¹ *Africa's Development Dynamics* es el producto de un enfoque colaborativo. Es el resultado de una sólida y amplia cooperación entre la Comisión de Asuntos Económicos de la Unión Africana y el Centro de Desarrollo de la OCDE. Un equipo de investigadores académicos, economistas, estadísticos y otros expertos de África y diversas regiones del mundo contribuyó a la edición de 2021 del informe.

² Este texto se corresponde con la traducción de la Editorial del libro (pp. 5-6) y se reproduce bajo autorización de los autores.

contribuir al logro de la Agenda 2063. Esta tercera edición de nuestro informe económico anual examina cómo esta transformación podría apoyar la creación de empleo y nuevas oportunidades para los jóvenes. Presenta varios ejemplos de la capacidad de invención digital del continente, impulsada, al parecer, por la crisis del COVID-19. La transformación digital podría ayudar a las sociedades africanas a abrirse, fomentar el emprendimiento productivo, promover una gobernanza transparente, diversificar las economías –haciéndolas más resistentes a los *shocks* macroeconómicos– y fomentar la integración regional.

El informe identifica cuatro prioridades para implementar este ambicioso plan de acción:

1. Garantizar el acceso universal a las soluciones digitales que mejor se adapten a los contextos locales. Además de la infraestructura de comunicaciones y energía, se necesita una gama completa de políticas públicas para lograr una digitalización positiva para todos. Esto implicará reducir las desigualdades, especialmente entre mujeres y hombres, y entre megaciudades y áreas rurales, así como el costo de acceso a los datos, que a menudo es más alto que en otras regiones del mundo.
2. Hacer de la tecnología digital una palanca para la productividad, especialmente de las pequeñas y medianas empresas (PYMES). Varios países africanos están a la vanguardia en la protección de los derechos de propiedad intelectual y la seguridad digital, y en la aportación de soluciones financieras, dentro de un marco legal propicio para la innovación.
3. Desarrollar habilidades adaptadas a la cuarta revolución industrial para que la experiencia de la fuerza laboral africana esté alineada con los mercados del siglo XXI, al tiempo que se facilita la adopción de innovaciones digitales por parte del sector informal.
4. Coordinar la multiplicidad de estrategias digitales desplegadas en los niveles continental, regional, nacional y local para priorizar, implementar, supervisar y evaluar mejor el progreso. Cuando el AfCFTA se implemente en 2021, incluirá un apartado relativo al establecimiento de un mercado digital único en África que complementará los enfoques multisectoriales.

Para que la recuperación económica de África sea sostenible, la transformación digital debe sentirse en todos los sectores prioritarios del continente. Esto requerirá el compromiso de todos los grupos de interés, tanto públicos como privados, y de los socios del continente. En calidad de socio, la OCDE está haciendo una contribución significativa a este esfuerzo al desarrollar un diálogo político más profundo sobre digitalización entre los grupos de interés privados, la sociedad civil y los decisores en África y otras regiones del mundo. La Comisión de la Unión Africana y la OCDE, a través de su Centro de Desarrollo, están comprometidos a apoyar los esfuerzos de sus miembros para hacer de esta transformación digital un vector para el progreso humano, económico y social sostenible en el continente.

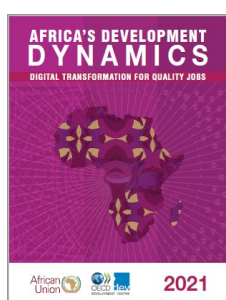
Africa's Development Dynamics 2021: Digital transformation for quality jobs (2021), de AU/OECD. AUC, Addis Ababa/OECD: Publishing, Paris. ISBN: 978-92-64-53804-7 (print); 978-92-64-60653-1 (pdf)^{1,2}

Moussa Faki Mahamat^a y Angel Gurría^b

^a Chairperson African Union Commission, República de Chad

^b Secretary-General Organisation for Economic Co-operation and Development, México

doi:10.20420/eni.2021.427



Struck by the COVID-19 pandemic, the global economy will contract by at least 4.5% this year. The African continent, which is highly exposed to external shocks, will experience its first recession in 25 years,

with a decline in gross domestic product (GDP) of between 2.1% and 4.9% according to scenarios mapped out by the African Union in July 2020 in collaboration with the OECD Development Centre. African governments have responded to this massive shock with lockdowns, social protection, economic support and recovery measures. The African Union is supporting these efforts, in particular by setting up a COVID-19 fund to bolster the continent's response to the economic, social and health ramifications of the pandemic. It is also coordinating a call for creditors, including financial institutions, to cancel member countries' debt.

Maintaining fiscal space is imperative if Africa is to play a key role in the global economic recovery, create more jobs and achieve the goals set out under Agenda 2063. Safeguarding the progress made in terms of continental integration will also be essential.

Flagship African Union initiatives in this regard include medium and long-term solutions to the economic crisis triggered by the pandemic, including the African Continental Free Trade Agreement (AfCFTA), which seeks to facilitate cross-border supply chains for food, pharmaceutical and other essential products.

The digital transformation could, in this context, drive more innovative, inclusive and sustainable growth, and in so doing contribute to the achievement of Agenda 2063. This third edition of our annual economic report examines how this transformation could support the creation of jobs and new opportunities for young people. It sets out several examples of the continent's digital inventiveness, galvanised, it seems, by the COVID-19 crisis. The digital transformation could help African societies to open up, encourage productive entrepreneurship, promote transparent governance, diversify economies – making them more resilient to macroeconomic shocks – and foster regional integration.

The report identifies four priorities for implementing this ambitious action plan:

¹ Africa's Development Dynamics is the product of a collaborative approach. It results from a solid and broad partnership between the African Union's Commission for Economic Affairs and the OECD Development Centre. A team of academic researchers, economists, statisticians, and other experts from Africa and diverse world regions contributed to the 2021 edition of the report.

² This text corresponds to the book's Editorial (pp. 5-6) and it is reproduced under authorisation of the authors.

1. Ensuring universal access to the digital solutions best suited to local contexts. In addition to communication and energy infrastructure, a full range of public policies are needed to achieve positive digitalisation for all. This will involve reducing inequalities, especially between women and men, and between megacities and rural areas, as well as the cost of accessing data, which is often higher than in other regions of the world.

2. Making digital technology a lever for productivity, especially for small and medium-sized enterprises (SMEs). A number of African countries are leading the way in protecting intellectual property rights and digital security, and in facilitating financing solutions, within a legal framework conducive to innovation.

3. Developing skills tailored to the fourth industrial revolution so that the expertise of the African workforce is aligned with 21st century markets, while facilitating the adoption of digital innovations by the informal sector.

4. Co-ordinating the multiplicity of digital strategies at the continental, regional, national and local levels to better prioritise, implement, monitor and evaluate progress. When the AfCFTA is implemented in 2021, it will include a component on establishing a single digital market in Africa that will complement multisectoral approaches.

For Africa's economic recovery to be sustainable, the digital transformation must be felt in all of the continent's priority sectors. This will require the commitment of all stakeholders, both private and public, and of the continent's partners. As a partner, the OECD is making a significant contribution to this effort by developing a deeper policy dialogue on digitalisation between private stakeholders, civil society, and decision-makers in Africa and other regions of the world. The African Union Commission and the OECD, through its Development Centre, are committed to supporting their members' efforts to make this digital transformation a vector for sustainable human, economic and social progress on the continent.